

LA CEJA, GARCÍA DE LA CADENA, ZAC.,
15 de abril de 1986.

Agradezco a toda esta alegre, entusiasta y progresista comunidad, las muestras solidarias que han dado a este acto partidista. Es una evidencia patente, inequívoca, de que su pueblo tiene lo fundamental: valores, principios, identidad zacatecana.

La identidad zacatecana es la más firme raíz del nacionalismo, del amor a la patria y del deseo de transformarla para hacerla más próspera y con mayor bienestar para todos.

Un pueblo que tiene todo lo que hemos visto y vivido aquí, en la comunidad de La Ceja tiene lo indispensable, lo necesario para realizar grandes cosas. Con estos niños, con esta juventud, con este ánimo resuelto, con ese amor a su suelo, a su región; con ese cariño por lo nuestro, por lo zacatecano, contamos con la plataforma sólida, firme, para construir una nueva etapa de progreso en esta comunidad y del municipio de García de la Cadena.

Qué bueno que vine aquí, a La Ceja, como primer paso en esta campaña por el municipio de García de la Cadena; me he podido percatar de ese entusiasmo, de esa convicción firme que tienen en sus principios. Se trata de un pueblo nacionalista y revolucionario.

Ser nacionalista, revolucionario y priísta significa querer afianzar lo nuestro; y como revolucionarios, estar dispuestos a cambiar para ser mejores.

Estoy convencido que esta región que por algún tiempo estuvo alejada ahora tiene ya una infraestructura sobre la cual se ha de apoyar un destino promisorio, aunado en lo espiritual lo que aquí vimos a la identidad zacatecana, a la firmeza de la cultura nuestra.

Con la infraestructura que cuenta ya la región se juntan dos elementos que, seguramente, convertirán a estas tierras en más fructíferas, con mayor producción, con mayores posibilidades de empleo para los hombres y las mujeres que las habitan. En suma, en estas tierras se podrá encontrar donde hemos nacido, donde tenemos nuestra raíz la certidumbre de nuestro destino.

Habremos de luchar juntos. Esta jornada política además de buscar el voto para el 6 de julio trasciende este propósito. Queremos exaltar los valores cívicos; renovar el entusiasmo; reafirmar nuestras convicciones.

Una jornada como ésta, es ocasión para reencontrarnos como zacatecanos en nuestros principios. Sobre todo, es oportunidad de fijarnos nuevos ideales, nuevas metas. El compromiso es común. Aspiro a servirlos con sentido revolucionario, llevando adelante y con eficacia la Reforma Agraria integral, el desarrollo rural. El que tiene que ver con el aumento de la producción y, especialmente, con la calidad de vida de las mujeres y de los hombres que habitan en el campo.

Debemos analizar con un sentido realista, profundo cuáles son las condiciones que presenta la realidad y cuáles son las posibilidades específicas de transformarla.

Debemos precisar lo que haremos juntos para que aumente la producción de esta región que

tiene tan ricas tierras. Necesitamos encontrar la manera de que tengan posibilidades de riego para arrancarles, con mayor generosidad, lo fructífero que está latente en ellas. Con el trabajo de todos, queremos hacerlas progresar.

Juntos tenemos un reto por delante; formidable, grande. Pero, lo asumimos con responsabilidad.

Por eso, somos militantes del Partido Revolucionario Institucional, porque tenemos deseos de progresar; de avanzar. Somos en el sentido positivo del término inconformes permanentes con nosotros mismos.

Queremos avanzar; hemos avanzado. Pero, queremos avanzar más. Les ofrezco lo único que puedo ofrecer primeramente: trabajo, franqueza, honestidad, sentido revolucionario en todos mis actos, prioridad a quien más la necesita. Ofrezco atender las necesidades más urgentes.

Refrendo aquí, en La Ceja, mi decisión de apoyar con todo lo que sea necesario a los campesinos; a las mujeres y a los hombres que viven y que trabajan en el campo.

Tengo la convicción firme de que en el campo está la posibilidad efectiva de hacer más grande a Zacatecas, más próspero y más justo.

Por esto, tendrán los campesinos todo nuestro apoyo, decidido estímulo para que encuentren en su gobierno a un amigo con quien puedan hablar directamente; comentar todas las cuestiones porque sabrán que les diremos de manera honesta y directa qué se puede hacer en su favor y qué aunque quisiéramos no es posible realizar.

Aspiro a hablar siempre con la verdad. Eso es lo que se merece un pueblo generoso, noble y patriota.

Aspiro a que juntos y aferrados a nuestra cultura propia de zacatecanos sigamos orgullosos de lo nuestro, lo sigamos cultivando porque es lo espiritual de nuestra identidad zacatecana. Esta parte espiritual es la parte cívica de nuestros valores.

Eso aunado a la infraestructura física que ya posee la región es lo que nos permitirá tener la palanca necesaria para que en los próximos 6 años los que aspiro a gobernar- podamos llevar esta región hacia más amplios y mejores destinos a que tiene derecho: de productividad, producción, de mayor bienestar, y de progreso revolucionario.

¡Que viva La Ceja!

¡Que viva García de la Cadena!

¡Que viva Zacatecas!